

DETALLE DEL PATIO DE LAS "ENFERMERÍAS".

con razón se conoce en el mundo del arte con el nombre de «la perla».

## IV

La riqueza que atesora el Santuario no es valorable, aún faltando otro tanto.

En 1622, ardían en el templo 365 lámparas de plata, todas regalo de los reyes de España y Portugal, y poseía la Virgen, y aún posee gran parte, más de cien coronas de oro y plata guarnecidas de brillantes y piedras preciosas, cetros, cruces, sortijas, pulseras, aderezos, collares, 146 cadenas con relicarios de inmenso valor, y 365 trajes—uno por cada día del año—de regios tisúes, guarnecidos de oro y pedrería. Uno de gamuzá bordado en oro y perlas, es regalo de Doña Isabel, hija de Felipe II, que lo envió desde Flandes en 1629, y otro más rico valuado hoy en millones, y hecho en el propio monasterio en 1795, por los monjes.

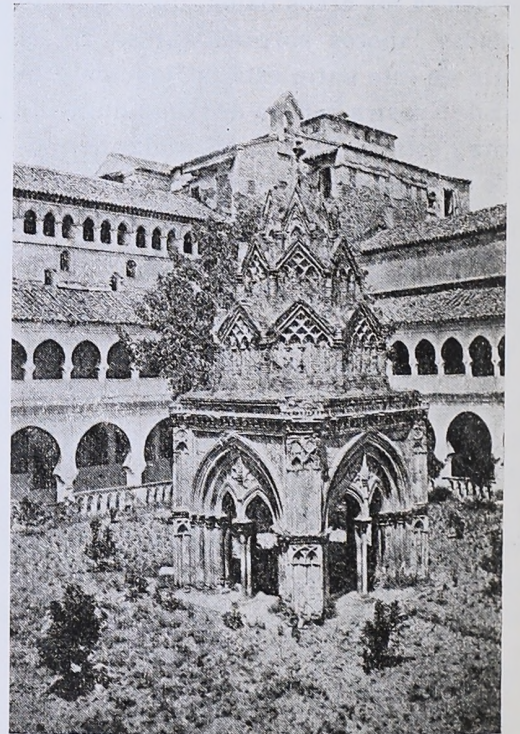
Y á esto hay que añadir el servicio de

altar; cálices, patenas, custodias, viriles, todo de oro y pedrería, en gran parte obra del soberano artífice español Juan de Segovia, que al visitar los Reyes Católicos el monasterio después de la toma de Granada, les regaló un salero soberbio cuya taza contenía un león que despedazaba entre sus garras una granada.

Posee el monasterio, además, actualmente, los libros de coro cuyas viñetas superan á las del Escorial, pluviales del siglo XVI, un *Signum Crucis*, regalo de Enrique IV de Castilla, una manga de cruz, de metal del siglo XV, sin rival en España, el famoso Relicario de que habla Cervantes en «Persiles y Sigismunda» y cuadros que son una fortuna—por no cansar con el relato de objetos menos valiosos—debidos á Van-Dick, Rubens, Rizi, Rivera y Ticiano.

## V

De sus recuerdos históricos apenas si espacio hay para hablar.



CLAUSTRO Y GLORIETA DE N. S. DE GUADALUPE.